Asamblea General

11 de diciembre de 2006
Español

Sexagésimo primer período de sesiones

Tema 27 del programa

Los conflictos prolongados en la zona del Grupo GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad y el desarrollo internacionales

Carta de fecha 7 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el llamamiento del Parlamento de Georgia a las organizaciones internacionales, las asambleas parlamentarias y los parlamentos de los Estados amigos, de fecha 7 de diciembre de 2006, en relación con las recientes declaraciones aprobadas el 6 de diciembre de 2006 por la Duma Estatal de la Federación de Rusia sobre los últimos acontecimientos en las zonas de conflicto de Georgia (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 27 del programa.

(Firmado) Irakli **Alasania**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 7 de diciembre de 2006 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Llamamiento del Parlamento de Georgia a las organizaciones internacionales, las asambleas parlamentarias y los parlamentos de los Estados amigos

El Parlamento de Georgia expresa su profunda preocupación por las declaraciones sobre “Los resultados del referendo sobre la independencia y las elecciones presidenciales en Osetia meridional” y “El llamamiento del Parlamento y la Asamblea Nacional de Abjasia al Presidente de la Federación de Rusia y a la Asamblea Federal de la Federación de Rusia en relación con el reconocimiento de la independencia de la República de Abjasia y el establecimiento de relaciones de asociación entre la Federación de Rusia y Abjasia”, aprobadas el 6 de diciembre de 2006 por la Duma Estatal de la Federación de Rusia.

Aunque los dos documentos aprobados carecen de peso y validez jurídicos en el ámbito del derecho internacional, sólo pueden interpretarse como un acto político de gran antagonismo dirigido contra el Estado de Georgia con intención de provocar a la parte georgiana, agravar la situación y obstaculizar el proceso de solución de los conflictos mediante una acción internacional concertada.

Es un escándalo que los órganos estatales de la Federación de Rusia adopten por unanimidad y de forma sistemática medidas que no corresponden a un Estado democrático y reproduzcan comportamientos anticuados que deberían haber quedado relegados al olvido tras la disolución de la Unión Soviética y el final de la Guerra Fría. Los intentos de la Federación de Rusia de anexionar territorios de un pequeño Estado vecino y modificar unilateralmente las fronteras son en todo incompatibles con las normas contemporáneas establecidas y eliminan prácticamente toda posibilidad de establecer una cooperación a largo plazo con la Federación de Rusia como asociado fiable.

En particular, deseamos señalar a la atención de la comunidad internacional que el país que se presenta formalmente como garante del proceso de paz y “mediador objetivo y neutral”, al tiempo que despliega en ambas zonas de conflicto de Georgia fuerzas denominadas “de mantenimiento de la paz”, actúa en realidad como instigador y defensor del separatismo agresivo. Las declaraciones de la Duma Estatal de la Federación de Rusia confirman una vez más que Georgia tiene razón en pedir que se internacionalice el proceso de solución de los conflictos. Por otro lado, ponen de manifiesto nuevamente lo difícil e inútil que es entablar con la Federación de Rusia un diálogo directo sobre el tema, pese a que Georgia siempre ha sido partidaria de ello y pese a que los Estados amigos la han exhortado en numerosas ocasiones a proceder así.

Es una tragedia que la Duma Estatal de la Federación de Rusia se desentienda totalmente de la suerte de cientos de miles de refugiados y desplazados internos que no tienen otra culpa que su origen étnico. El intento de legitimar los resultados de la depuración étnica, de lo cual es ejemplo palmario la declaración aprobada, sienta un precedente peligrosísimo para la comunidad internacional, que tendrá consecuencias negativas para la propia Federación de Rusia. No obstante, sería

ingenuo esperar que protegiese los derechos de los refugiados el mismo órgano estatal que apoya directamente y sin reservas la campaña xenófoba contra Georgia que se lleva a cabo actualmente en Rusia y que ya ha cobrado vidas totalmente inocentes.

El Parlamento de Georgia hace hincapié en que el Gobierno de Georgia no cederá ante las provocaciones y declaraciones de la Federación de Rusia, cuyo objeto es preparar el terreno para un posible enfrentamiento armado que arrastraría el proceso de solución de los conflictos hacia un régimen de antagonismo y causaría el desprestigio de Georgia en el ámbito internacional. Reafirma asimismo que Georgia seguirá adelante con el proceso de consolidación de la democracia y avanzará por el camino de la integración euroatlántica.

El Gobierno de Georgia hará todo lo que esté en sus manos para resolver pacíficamente los conflictos territoriales, intensificar el diálogo directo con nuestros compatriotas abjasios y osetas y proteger sus derechos dentro de las fronteras de una Georgia unida. Por mucho que se esfuercen nuestros enemigos, no existe otra opción que una Georgia democrática y unida en consonancia con los valores europeos. Tenemos la certeza de que todos nuestros amigos y los Estados y organizaciones internacionales interesados prestarán a Georgia apoyo constante en su empeño, difícil pero legítimo por instaurar valores comunes democráticos y justos.